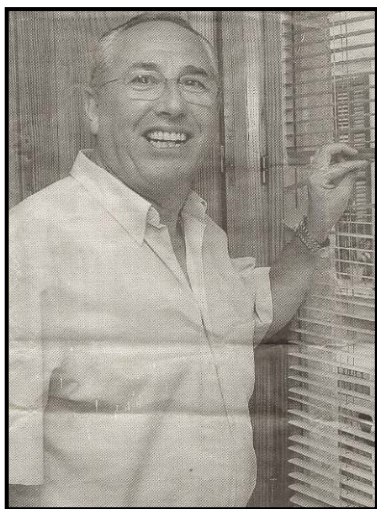


"Lo importante es que haya comida todos los días"

D. José Castaño Rubiales, dentro de los actos programados en el XVIII Encuentro Nacional de Hermandades, ha presentado un trabajo a medio camino entre la investigación y el reconocimiento a las Hijas de la Caridad.



¿Cómo surgió la idea de hacer un libro como éste?

Quizás por mi vinculación y conocimiento con esta congregación. Este contacto continuo me hizo apreciar la experiencia que allí se vive. Pero hay muchas actividades sociales en Jerez de las que no se tiene conciencia y creí que sería interesante dedicar un trabajo a las Hijas de la Caridad, con el fin de difundir aún más su labor. Además por la cercanía del aniversario que se celebrará el próximo 23 de septiembre.

¿Cómo ha sido el proceso de realización del libro?

Me he documentado sobre la vida de san vicente de Paúl, fundador de la orden junto a Santa Luisa de Marillac. He indagado en los archivos de la biblioteca, he tenido un contacto directo con las propias Hermanas. Por otro lado hay un estudio histórico sobre la comunidad en Jerez y del edificio en el que están hoy ubicadas las Hermanas.

El Sr. Obispo le prologa el libro, ¿cómo ha sido su apoyo?

Don Manuel del Río es una persona muy implicada con las Hijas de la Caridad y sabe el sentimiento que inspira este libro, que no es otro que propagar la labor que hace esta Congregación en jerez desde hace 160 años. Y es un momento propicio para demostrar que la iglesia no es una entidad muerta, estática y alejada, sino que se preocupa por los demás.

¿Cree usted que se conoce bien el trabajo de las Hermanas en Jerez?

Ahora se conoce mejor que antes. Aunque mucha gente no entiende muy bien la labor que diariamente se hace. Por otro lado es menos conocida la doble vertiente de servicio, no solamente para los indigentes sino a los "pobres

vergonzantes”, aquellas personas que han tenido un status y ahora no tienen ni para comer. Eso te hace replantearse la vida, uno de esos puede ser yo mañana ya que nadie está exento de sufrir una situación como esa.

¿Cómo han recibido las Hermanas este libro?

Con mucha ilusión, aunque ellas son muy recatadas. Pero saben que los beneficios del libro van a ir dedicado a su labor diaria y por ello se entregan totalmente.

Aparte del reparto de comida, ¿Qué otras labores se realizan en el El Salvador?

Hay una labor de seguimiento de todos los que van allí. Por otro lado existe un servicio de higiene, un ropero y una peluquería.

¿Cómo participa el voluntariado?

Cada vez es más amplio, desde pelar patatas, servir, controlar el comedor. Aparte es un grupo muy heterogéneo en cuanto a edad y clase social.

¿Cuál es el presente de las Hijas de la Caridad?

El presente en general, es que la ciudad cada vez es más solidaria. Aunque la existencia de estas Instituciones en el Siglo XXI denota muchas carencias en nuestra sociedad. Es lamentable como se vive a espaldas de los problemas de nuestra Ciudad.

¿Cuántas casa han tendo las Hijas de la Caridad en Jerez?

Yo creo que han tenido 16, desde 1.845 cuando las trae la Junta benéfica local con motivo de la inauguración del antiguo Hospital de Santa Isabel, lo que pasa es que hay muy poca información.

¿Para que cree que servirá su libro?

Yo creo que permitirá difundir la Obra de las Hijas de la Caridad. Saber los momentos de miseria que ha sufrido la ciudad y lo importante que es dar de comer a 700 personas diariamente. Espero que se conquisten adhesiones para ayudar a las Hermanas. Además, Impresión digital, se ha comprometido a regalar los beneficios del libro a las Hijas de la Carida, todo un **detalle**.

¿Cómo se toman su tarea las Hermanas?

Es grandioso, allí te contagias del espíritu de la esperanza. La vida de las Hermanas son sus necesitados y dar servicio a los demás cada día.

160 años al servicio de Jerez

Desde 1845 llevan las Hijas de la Caridad asistiendo a los más necesitados de la ciudad. En Lomopardo, la Casa Cuna, La Gota de Leche y en el Salvador. Pasaron los años y en la gris postguerra los niños iban a recoger “la lecce americana” en polvo con pantalones cortos y los piés en chancletas. La Congregación seguía allí atendiendo a los Pobres. Los años del desarrollismo franquista seguían produciendo indigentes a la vez que una clase media asaltaba la Sociedad del bienestar. Las Hermanas todos los días repartían platos de comida y de cariño.

El Siglo XX se escapaba a través de internet y de la sociedad digital mientras un rosario de personas se acercan al El Salvador para poder comer. Observen la foto un momento aunque es de mediados del siglo XX no es algo de otro tiempo. En esencia seguen siendo las mismas Hermanas, que continúan enfrentándose a las miserias de nuestra opulenta sociedad.

Diario de Jerez Lunes 5 de Septiembre de 2005

